

Reconstruir las Fuerzas de Seguridad Nacional de Afganistán: Cómo combatir la asimetría con la simetría

General de División Michael R. Boera, Fuerza Aérea de EUA y
Teniente Coronel Paul R. Birch, Fuerza Aérea de EUA

ASIMETRÍA: LAS MANERAS de aprovecharla, y las formas para contrarrestarla, es lo que ocupa pensamiento de los militares tanto en la actualidad como desde hace una década. Inmediatamente después del 11-S, *The Guardian*, señaló que la “guerra asimétrica” se había convertido en una “frase de moda”.¹ La necesidad de que los profesionales militares sean expertos en guerra asimétrica se ha convertido en un tema dominante en la literatura y pensamiento militar occidental.² La Directiva del Departamento de Defensa que se ocupa de la guerra irregular claramente estipula lo siguiente: “la guerra irregular favorece los enfoques indirectos y asimétricos, aunque puede utilizar la gama completa de capacidades militares y otras, con el fin de erosionar el poder, la influencia y la voluntad del adversario”.³ Al citar esta guía, la doctrina Conjunta de EUA aboga por medios asimétricos para llevar a cabo la guerra de Contrainsurgencia (COIN).⁴ Las publicaciones doctrinales de los respectivos servicios continúan con el tema, y muchos países directamente adoptan, ya sea, la doctrina estadounidense con respecto a este punto o hacen eco de temas similares.⁵

Aquellos involucrados en la campaña para desarrollar la capacidad de seguridad en Afganistán consideran que el conflicto sigue siendo “asimétrico” según las actuales definiciones del término. Las capacidades militares insurgentes (tomándola de la definición de guerra asimétrica del General Montgomery Meigs) “exhiben una falta de base común de comparación” con las capacidades militares de los países de la coalición que luchan y trabajan para estabilizar a Afganistán.⁶ Si bien, al principio, la doctrina Conjunta de EUA identificó la asimetría como pertinente solo a las técnicas utilizadas contra las fuerzas amigas, más tarde los académicos se dieron cuenta de que esas técnicas asimétricas son utilizadas por ambos lados. De hecho, la búsqueda de una ventaja asimétrica es la clave para combatir con éxito cualquier esfuerzo, ya sea, en la guerra irregular o convencional.⁷ Cualquiera que sea el conocimiento sobre la guerra asimétrica que hemos adquirido en los últimos años, sólidas técnicas para librarla con éxito son más difíciles de conseguir.

Por lo tanto, quienes estábamos reunidos en una mesa de comedor en los predios de la Fuerza de Asistencia en Materia de Seguridad Internacional (ISAF) escuchamos con atención, cuando un

El General de División Michael R. Boera es el director de Planes y Programas en la Comandancia de Comandos Combatientes, Base de la Fuerza Aérea Langley, estado de Virginia. De septiembre de 2009 a septiembre de 2010 se desempeñó en calidad de comandante general de la Fuerza de Transición del Poderío Aéreo Combinado (CAPTF, por su siglas en inglés), Misión de Adiestramiento de la OTAN en Afganistán, y del Comando Combinado de Transición de Seguridad, Afganistán (NTM-A/CSTC-A) en Kabul. Encabezó una organización conjunta para mentorar, adiestrar y asistir a la Fuerza Aérea Afgana. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad de Colorado y una Maestría de la Universidad Central de Michigan.

El Teniente Coronel Paul R. Birch es el director de operaciones del 335° Escuadrón de Combate, Base de la Fuerza Aérea Seymour Johnson, estado de Carolina del Norte. De septiembre de 2009 a septiembre de 2010, se desempeñó en calidad de líder de las iniciativas estratégicas para la Fuerza Combinada de Transición de Poderío Aéreo. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia de la Fuerza Aérea de EUA y una Maestría del Instituto de Tecnología de Massachusetts y otra Maestría del Colegio de Estudios Aéreos y Espaciales Avanzados, Base de la Fuerza Aérea Maxwell, estado de Alabama.

asesor de rango superior y oficial general retirado de uno de nuestros países socios de la coalición afirmó que “Debemos combatir la asimetría con simetría”.⁸

Esto fue un giro original de frase. ¿Fue la falta de familiaridad con las guerras que ocurren en el suroeste de Asia lo que hizo que pasara por alto el carácter de la guerra en ese lugar? No: fue sobre la base de una amplia experiencia como veterano de la guerra de Irak y de haber estado trabajando durante meses en Afganistán.

¿Descartó el conjunto de conocimientos pertinentes a la guerra de cuarta generación, recientemente ampliado a costa de miles de vidas de los integrantes de las fuerzas de la coalición y de las fuerzas afganas? ¿Estaba abogando para que las fuerzas de la coalición encuentren una manera de convertir la lucha en Afganistán en una guerra convencional, una que pasa por alto “los corazones y las mentes” y en su lugar, usa tácticas de maniobra a gran escala para llevar la estabilidad a Afganistán?

La respuesta a estas preguntas es un rotundo “No”. Lejos de rechazar la sabiduría recibida acerca de cómo llevar a cabo eficazmente la *COIN*, el orador, Teniente General Británico Sir Graeme Cameron Maxwell Lamb, ofreció una manera útil de considerar la naturaleza de la asimetría y ayudar a estimular un pensamiento creativo esencial en la guerra asimétrica. Al resumir su observación —“simetría de todas las partes del gobierno, sus fuerzas armadas, las fuerzas de la coalición, la comunidad internacional, aquellos en la lucha y aquellos que la apoyan, de ser puesta en práctica con rigor, aplastará a los que tienen que luchar por medios asimétricos”— ofreció algo que todas las fuerzas de la coalición deben apreciar: algunos de los multiplicadores de fuerza más efectivos en la lucha de la *COIN* en Afganistán son el profesionalismo, las normas y la disciplina que imparten las fuerzas de la coalición.¹⁰ Cuando las organizaciones militares exhiben y traspasan estas influencias positivas ofrecen una buena alternativa al caos y miseria infligida en un país que ha sufrido durante más de tres décadas de insurgencia, guerra civil y gobiernos opresivos.

Las observaciones del General Lamb tienen una inmediata relevancia para los integrantes del comando de la OTAN encargado del desarrollo eficaz de fuerzas de seguridad en Afganistán. La

Fuerza Combinada de Transición para el Poder Aéreo —que en septiembre de 2010 pasó a llamarse el Comando de Adiestramiento Aéreo de la OTAN (*NATC*, por sus siglas en inglés)— es un comando subordinado a la Misión de Adiestramiento de la OTAN, Afganistán y al Comando Combinado de Transición de Seguridad, Afganistán (*NTM-A/CSTC-A*, comandado por el Teniente General William Caldwell, IV. El Comando de Adiestramiento Aéreo de la OTAN es un equipo asesor de las fuerzas de la coalición que trabaja con la Fuerza Aérea de Afganistán (*AAF*) y otras agencias de seguridad nacional como un catalizador para reconstruir las capacidades aéreas nacionales. Los integrantes del *NATC* han observado el valor de una particular clase de “simetría” en la conducción de una campaña de contrainsurgencia. En este artículo exponemos dos perspectivas desde las cuales este tipo de simetría ayuda a Afganistán. La primera es la búsqueda de la eficacia militar y la segunda, es el esfuerzo más importante para restaurar el orden social. Estas perspectivas deberían moldear el enfoque actual de la guerra de contrainsurgencia, particularmente en la generación de fuerzas de seguridad. Constituyen parte integral para el éxito de las fuerzas de la coalición de 46 países que intentan restablecer el orden y la paz en Afganistán.¹¹

La perspectiva militar

El caso de la eficacia militar constituye una perspectiva fundamental a tratar ya que generar fuerzas de seguridad afganas capaces, lo suficientemente grandes y competentes es el esfuerzo principal de los *NTM-A/CSTC-A*. Resulta importante desarrollar estas fuerzas de seguridad, logrando un equilibrio entre la capacidad de ejecutar *COIN* y la capacidad convencional. La doctrina de la *COIN* posee un particular conocimiento de asimetría. En este ámbito, “simetría” lleva un contexto peyorativo, por lo que hay que distinguir el tipo de simetría que defendemos. Al igual que el Teniente General Lamb, no ponemos en duda la utilidad de los métodos indirectos o involucrarse con la población, la piedra angular de nuestra actual doctrina *COIN*. Tampoco negamos que las medidas únicas e impredecibles son requeridas para combatir a los insurgentes en este lugar. Las fuerzas de la coalición no están peleando

en Afganistán contra un enemigo equipado convencionalmente cuyo equipamiento y tácticas se reflejen en los nuestros. Un enfoque que usa la simetría para combatir la asimetría ignora las ventajas y desventajas asimétricas.

La simetría y el orden. En su lugar, este planteamiento hace equivalencia de la simetría con el orden y la prioriza como una condición previa para el éxito militar. Antes de que las fuerzas de seguridad internas de Afganistán puedan usar eficaces tácticas “irregulares”, necesitan desarrollar una sólida fundación competencia militar básica y avanzada. A fin de desarrollar esta competencia, debemos seguir un método progresivo de adiestramiento consistente, reforzado en cada paso con comentarios detallados de los instructores y documentado en un registro por escrito de los resultados. Si bien puede parecer obvio para cualquiera que haya participado en el

adiestramiento militar, este enfoque estructurado constituye una simetría indispensable en la búsqueda de la capacidad de la *COIN*.

El ex Comandante de la *ISAF*, General Stanley McChrystal, describió el concepto de desarrollo de las capacidades de la *COIN* dentro de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional (*ANSF*, por sus siglas en inglés) como imperativo “para que los propios afganos puedan asumir una mayor responsabilidad en la seguridad de su país.”¹² La aviación afgana, aunque básica como es en la actualidad, proporciona movilidad y dominio en el campo de batalla y promete convertirse en un sistema sólido capaz de transportar fuerzas afganas de *COIN* basadas en infantería para combatir en el momento y lugar adecuado. La Fuerza Aérea Afgana puede proporcionar capacidades de transporte aéreo médico para los soldados y policías heridos, y en enero de 2010 demostró su capacidad de controlar



Armada de EUA, MCS2 David Ouilien

El General de Brigada David W. Allvin, comandante general, 438ª Ala Expedicionaria Aérea, Comando de Adiestramiento de la OTAN, Afganistán (izquierda), General de División Michael Boera, comandante general de la Fuerza Combinada de Transición de Poderío Aéreo, Teniente General Gilmary Hostage, comandante, Comando Central de las Fuerzas Aéreas de EUA, Sudoeste de Asia y Teniente General William B. Caldwell, IV, comandante general, Misión de Adiestramiento y Comando Combinado de Transición de Seguridad de la OTAN-Afganistán, en posición de firme mientras cantan el himno nacional de Afganistán y de Estados Unidos durante la ceremonia de cambio de mando entre el General de División Boera y el General de Brigada Allvin celebrada en la Base de la Fuerza Aérea Afgana en Kabul el 7 de septiembre de 2010.

los ataques de helicópteros con observadores de avanzada recientemente incorporados. El 13 de febrero de 2010, la Fuerza Aérea llevó a cabo su primera misión de asalto aéreo operacional.¹³

A pesar de estos éxitos, debemos ser implacables en nuestra búsqueda de capacidades de transporte aéreo, evacuación médica aérea y apoyo aéreo cercano —que constituyen el corazón del poderío aéreo centrado en la *COIN*. Sin embargo, para ser eficaces, nuestros métodos básicos no serán únicos ni creativos. Al contrario, exhibirán una gran cantidad de orden convencional y simetría.

El desarrollo de la capacidad de aviación. En este punto, vale la pena mencionar que las *ANSF* no están circunscritas a las fuerzas militares tradicionales. En Afganistán, el esfuerzo para crear fuerzas de policía eficaces es, al menos, tan importante como el esfuerzo para crear la capacidad militar. Por ejemplo, la necesidad de contar con fuerzas de policía capaces de llevar a cabo operaciones al estilo de infantería ligera, ha hecho de la Fuerza de Gendarmería Europea un modelo de elección para el desarrollo de la policía de seguridad pública en Afganistán.¹⁴ El gobierno de Afganistán está muy entusiasmado con la idea de haber cambiado el antiguo nombre de la “Policía de Seguridad Pública afgana” a la “Fuerza de Gendarmería Afgana”.

De igual manera, los pilotos de las fuerzas de la coalición, contribuyen con el patrullaje aéreo. Además del fomento de la capacidad de la *COIN* entre los pilotos que operan y apoyan las flotas de ala fija y helicópteros, el personal del *NATC* contribuye al desarrollo de las tripulaciones de un escuadrón de helicópteros de interdicción aérea en la División de lucha contra el narcotráfico en el Ministerio del Interior.

Independientemente de la categoría (militar o de policía) de las fuerzas de aviación, al utilizar los factores de análisis “misión, enemigo, terreno / tiempo atmosférico, tropas disponibles, consideraciones de apoyo, tiempo disponible y consideraciones civiles” (*METT-TC*, por sus siglas en inglés) inevitablemente será motivo de preocupación cuando se analice el factor tropas (o “aviadores”). A menudo, estas preocupaciones se centran en el adiestramiento que han recibido estos pilotos. A menudo, estas preocupaciones se centran en el adiestramiento que han recibido estos pilotos.

Todo adiestramiento militar y de aviación es una tarea complicada. El adiestramiento básico

de piloto toma por lo menos un año, y los cursos avanzados para hacer a los operadores tácticamente diestros debe seguir a continuación del adiestramiento inicial. Además, el idioma común de la aviación es el inglés, y los pilotos afganos deben dominarlo antes de que puedan continuar con el adiestramiento de vuelo. A menudo, este requisito añade un año más de adiestramiento lingüístico a la duración normal del mismo, pero resulta esencial que los pilotos se ajusten a las normas de la Organización de Aviación Civil Internacional (*ICAO*, por sus siglas en inglés) que establece las operaciones en inglés. Además, los desequilibrios en cuanto a la edad en la composición demográfica de la Fuerza Aérea Afgana significa que pasarán décadas antes de que Afganistán adquiera una trayectoria de adiestramiento de pilotos autosuficientes.¹⁵

En suma, la inversión en la capacidad de la aviación requiere de una visión a largo plazo. Antes de que el *NATC* se involucrara como una fuerza de enlace para la fuerza aérea, el adiestramiento era casi inexistente. La capacidad de aviación limitada de Afganistán fue improvisada a partir de los vestigios de la última década de guerra civil. A sus líderes les pareció irresponsable dedicar plataformas y horas de vuelo a las misiones de adiestramiento. Sin embargo, sin este sacrificio a corto plazo, el sistema general se estancaría, marchitándose cuando los ya envejecidos operadores de Afganistán ya no puedan volar.¹⁶ El énfasis en las metas a largo plazo y la necesidad de adiestramiento para reemplazar a esa generación es una manera de simetría que aporta el *NATC*. Debemos inyectar la estructura necesaria para inculcar una visión a largo plazo en la organización militar de Afganistán a través de asesores externos y dar tiempo para que esta se consolide. El construir estructuras de adiestramiento significativas requiere paciencia por parte de los países aliados de la OTAN depende de una aproximación coherente y simétrica que sea aplicada por muchos años.

El mando y control. Es indispensable que todos los comandantes a cargo de desarrollar las fuerzas de seguridad de Afganistán tengan paciencia al poner en práctica una aproximación coherente en cuanto al proceso de mentoría, y que este crezca en importancia según el nivel de complejidad. Del mismo modo que toma décadas para que un soldado avance de soldado de infantería a ser *Kandak* (comandante de batallón) y más tarde a general

capaz de comandar a cuerpos de ejércitos, el desarrollo del proceso de mando y control institucional significativo toma tiempo. Uno de los retos mayores del *NATC* en este aspecto es el desarrollo del mando y control eficaz para el poder aéreo afgano. La Fuerza Aérea Afgana debe eliminar este último obstáculo si ha de asumir toda la responsabilidad de la seguridad basada en el poder aéreo interno.

A fin de ayudar a inculcar esta forma de simetría, el *NATC* trabaja diligentemente para capacitar al personal de la Fuerza Aérea Afgana y los expone a tipos eficaces de mando y control de la aviación. El modo actual que favorece el control de los recursos de aviación aquí es algo que llamamos “mando y control de teléfono celular”. Esta es una práctica en la que los altos mandos toman decisiones de asignación y distribución de último momento, haciendo valer su autoridad dando órdenes por un auricular. Parte de la razón de este hábito institucional es el uso previo por parte de Afganistán de un modelo soviético de control altamente centralizado. El mando y control soviético en la década de los años 80 estaba muy lejos de usar el “mando tipo misión” como un principio fundamental, y la falta de iniciativa de los comandantes tácticos impuesto por dicho sistema resulta impactante.¹⁷

Sin embargo, el problema no es netamente cultural. El mando y control afgano basado en teléfono celular refleja una tendencia tecnológica de convertir el “apoyo a distancia” en “control centralizado” por los mandos superiores, un problema experimentado por la Fuerza Aérea de EUA en los primeros años de la Operación Libertad Duradera (OEF por sus siglas en inglés) y con el que todas las fuerzas aéreas modernas continúan luchando.¹⁸ No se trata solo de que el uso de los teléfonos celulares aumenta la tentación de centralizar todos los aspectos de mando y control del poder aéreo, los modernos centros de operaciones aéreas surten el mismo efecto.¹⁹

El mando y control basado en teléfonos celulares funciona pasablemente bastante bien para una pequeña flota de aviones —y complementa la cultura tradicional de Afganistán en cuanto a la toma de decisiones patriarcales y centralizadas, pero fracasará en la medida en que se expanda la capacidad del poder aéreo. A fin de ayudar a facilitar el desarrollo del mando y control eficaz del Cuerpo Aéreo del Ejército Nacional Afgano (*ANAAC*, por sus siglas en inglés), el *NATC* ha

ayudado a establecer un centro de mando del cuerpo aéreo. Las capacidades incipientes de esta organización han comenzado a interactuar con las operaciones aérea de las fuerzas aliadas de mayor tamaño de las fuerzas aliadas controladas por el Centro de Operaciones Conjuntas de la *ISAF* en el Aeropuerto Internacional de Kabul. A medida que Afganistán aumenta la presencia aérea, la interfaz se hará más grande, hasta cuando Afganistán esté listo para tomar el control de todo su espacio aéreo y de todo el poder aéreo ahí empleado.

El desarrollo del liderazgo. Al ayudar a la Fuerza Aérea Afgana a desarrollar estas capacidades, expusimos a sus líderes a las mejores organizaciones de mando y control de poder aéreo de la OTAN para demostrarles las prácticas necesarias para hacer funcionar extensa red del poder aéreo de las fuerzas de la coalición configuradas en Afganistán. En un ejemplo reciente, el General de Brigada Abdul Wahab Wardak, Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Afgana y el Teniente Coronel Mohammad Tahir, jefe adjunto de los planes aéreos para el Ministerio de Defensa afgano, se unieron con los integrantes del *NATC* para llevar a cabo una gira a varias organizaciones que operan en la Base Aérea Bagram. El General de División Curtis Scaparrotti, comandante de la 82ª Fuerza de Tarea Conjunta Combinada y el General de Brigada Steven Kwast, comandante de la 455ª Ala Expedicionaria Aérea, patrocinaron la gira como una manera de incrementar la cooperación entre las unidades de Bagram y el pueblo afgano al que apoyan.

Otras oportunidades de adiestramiento que han seguido se han centrado en el adiestramiento de helicópteros con la 3ª Brigada de Aviación de Combate y el adiestramiento de evacuación médica aérea con el 455º Escuadrón de Evacuación Médica Aérea. Ambas operaciones les permite ver a nuestros homólogos afganos cómo se practica el mando y control eficaz a gran escala. La prueba tangible de éxito en este ámbito se produjo cuando la Fuerza Aérea Afgana tomó la decisión de enviar más helicópteros de Kabul a Kandahar para apoyar las operaciones en el sur de Afganistán. La medida fue coordinada a nivel nacional y no fue un acuerdo de último minuto entre los comandantes regionales.²⁰

El dar a conocer un horizonte de periodo extendido para el adiestramiento e inculcar una visión

de mando y control en la Fuerza Aérea Afgana son solo dos ejemplos de la simetría que se necesita en las fuerzas militares de Afganistán y que proporciona el *NATC*. Si bien la necesidad de simetría es fácilmente evidente en el desarrollo de la capacidad militar básica, un objetivo más amplio en Afganistán es que el crecimiento de la simetría en las Fuerzas Armadas tenga un efecto de mucho mayor alcance en la sociedad a la que protege. Este es un objetivo mucho más ambicioso, pero es una suposición tácita en la estrategia que ha hecho el crecimiento de las fuerzas de seguridad afganas la máxima prioridad del *NTM-A/CSTC-A*.

La perspectiva de la sociedad

El valor de la simetría en las iniciativas de la *COIN* por parte de la OTAN aparece ahora en un segundo marco de referencia, el de la sociedad. Dos facetas de la misma —la ósmosis del orden militar en una sociedad y las maneras en que una sociedad percibe los intentos para infundirle con orden— revelan una profunda apreciación de los beneficios de la simetría.

Considere primero el valor de la estructura militar y la disciplina en una civilización. El simple hecho de contar con sistemas estructurados en el terreno puede ser útil para la eficacia militar, pero los ideales que hacen funcionar a la institución castrense también pueden formar una base en la cual las sociedades perviven. Samuel Huntington rindió homenaje a la profesionalidad de un cuerpo de oficiales moderno en su clásica obra titulada *The Soldier and the State*. En su descripción del orden y la simetría de la Academia Militar de EUA en West Point, habló con entusiasmo acerca de cómo la estructura militar puede reforzar a la sociedad en la que existe y a la cual protege: “Sin embargo, en la reservación militar al otro lado de la Puerta Sur, hay un mundo diferente. Hay una serenidad impuesta. Las partes no existen por sí solas, sino que aceptan su subordinación en la totalidad. El puesto (refiriéndose a West Point) está impregnado con el ritmo y armonía que surge cuando la voluntad colectiva reemplaza al capricho individual”.²¹

A diferencia del orden que se da en la Academia Militar de EUA en West Point, las caóticas calles de Kabul en la actualidad, son una buena metáfora de la corrupción que hay en Afganistán, la cual constituye el problema más apremiante del país en muchas de las estimaciones de los

funcionarios públicos. La corrupción comienza a nivel individual con una actitud de “tomo el mío primero” que valora las ganancias personales a corto plazo sobre la estabilidad social a largo plazo. La corrupción endémica emerge en todas las instituciones del país y la Fuerza Aérea Afgana no es una excepción. En el ámbito del adiestramiento y operaciones militares, los asesores del *NATC* destacan a sus socios de la Fuerza Aérea la importancia de repudiar el robo, el soborno y cohecho en el desarrollo de una organización eficaz.

Sin embargo, la idea de “acabar con la corrupción” no es una estrategia efectiva en sí. De mayor importancia para el *NATC* es ayudar a los líderes militares afganos a crear instituciones transparentes. En la medida que como elementos individuales el personal de la Fuerza Aérea Afgana, vea que su organización recompensa el alto rendimiento y promueve en base a la capacidad y el esfuerzo en lugar de por los lazos tribales o conexiones de la familia, cambiarán su concepto de servicio nacional. A pesar de que la reducción y eliminación de la corrupción es un paso inevitable, el desarrollo reforzamiento de valores similares que se infiltran en la sociedad afgana es un requisito previo para la fomentación de una *ANSF* sostenible. La literatura de las relaciones más recientes entre civiles y militares ha sostenido el punto específico de que las normas militares facilitan el crecimiento de las democracias que funcionan, y hay una razón para que la disciplina militar eficaz pueda reforzar directamente el nuevo experimento de Afganistán con un gobierno elegido abiertamente.²²

Sin embargo, el usar solo la estructura militar como un instrumento contundente con el cual reformar a toda una sociedad, es demasiado simplista. La estructura impuesta debe adaptarse a la sociedad, incluso cuando se espera rehabilitarla. A modo de analogía, considere el ejemplo de las técnicas de vigilancia “ventanas rotas”, cuyo objetivo es hacerle frente a trastornos menores en los vecindarios antes de que se conviertan en graves delitos.²³ Muchos estadounidenses relacionan estos dos métodos con el ex alcalde de la ciudad de Nueva York Rudolph Giuliani y su comisionado de policía principal, William Bratton.²⁴ Estudios acreditados han validado el éxito de las técnicas “ventanas rotas”.²⁵



Niños afganos juegan cerca a la base de una cueva en la cima de una montaña desde la cual se puede observar la ciudad de Kandahar, 2 de junio de 2010. La vista también es el lugar de un puesto de avanzada remoto del Ejército Nacional Afgano.

El esfuerzo general para hacer crecer a la *ANSF* tiene semejanza con el sistema de la vigilancia asociado a la técnica de “ventanas rotas”. Sobre todo, es un intento de imponer el orden frente al caos. El compromiso de la comunidad internacional refleja su confianza en que el pueblo afgano puede asegurar su propio futuro bajo un paraguas inicial de protección mejorada, así como un vecindario libre de conductas agresivas puede revertir la marea de la delincuencia después de unos meses. Los estudios que distinguen las técnicas efectivas de vigilancia de aquellas que simplemente aumentan el temor en las mentes de los residentes señalan el cuidado que debemos tener al administrar esos programas. Los programas con éxito dejan claro a los residentes inocentes que el aumento en el patrullaje y la observancia forzosa de los encargados de la ley están dirigidos hacia la delincuencia, no hacia ellos.²⁶

Nuestro desafío es similar en Afganistán. A pesar de las mejores intenciones de las fuerzas de la coalición, todos los esfuerzos se hacen nada, si las personas que intentamos ayudar no perciben favorablemente nuestra participación. A menos de que las estructuras y técnicas que ofrecemos a la *ANSF* sean adecuadas para este entorno, la presencia de las fuerzas de la coalición se convierte más en una carga que en un remedio. El *NATC* y otros comandos que operan bajo el *NTM-A/CSTC-A*

han captado esta idea en la frase “escuchar a las montañas”.²⁷ Tomado del alpinista y constructor de escuelas Greg Mortenson, el lema nos recuerda que no podemos tratar de desarrollar un ejército para Afganistán que sea una réplica de los ejércitos occidentales o aislaremos a las mismas personas a las que intentamos ayudar.

A modo de ejemplo, Afganistán está lejos de contar con las capacidades de tecnología de información (IT) que tienen los militares estadounidenses, pero cuenta con una capacidad de inteligencia humana muy sólida, mejor de la que tienen la mayoría de los

países occidentales. El intentar sobrecargar a la Fuerza Aérea Afgana con un sistema avanzado de Tecnologías de Información para la inteligencia, vigilancia y reconocimiento intenso de tecnología de información como el de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, no solo abrumaría a esta sociedad, sino que también distraería a la fuerza de emplear, de manera efectiva, una capacidad de la que ahora disfruta. La “asistencia” de las fuerzas de la coalición sería percibida como —si estuviera entrometiéndose innecesariamente— no como la simetría útil que podemos proporcionar como asesores con una concienciación permanente de lo que es adecuado para nuestros socios afganos.

En contraste, el poder aéreo adecuado es el apoyo de transporte aéreo que facilitó las elecciones nacionales. En agosto de 2009, helicópteros Mi-17 volaron por todas partes de Afganistán, incluyendo a las zonas inaccesibles por carretera o por cualquier otro tipo de medios de transporte, para entregar las boletas oficiales. Este es un ejemplo perfecto de cómo los esfuerzos del *NATC* crearon una competencia militar básica —la capacidad de volar a zonas aisladas— mientras que al mismo tiempo permite la democracia. Sinergias similares llegarán a las iniciativas de reclutamiento de las Fuerzas Aéreas Afganas. Aquellos que optan por servir a su país como pilotos, artilleros y técnicos

de mantenimiento de aeronaves —”Águilas para Afganistán”— continuarán desarrollando las capacidades militares.²⁸ Aún más, sin embargo, será el efecto sobre miles de niños en edad escolar, animados por el concepto de que el estudio diligente puede conducir a una carrera en su propia y avanzada fuerza aérea en su país. No hay mejor manera de combatir el reto asimétrico de las madrazas extremistas que mediante la expansión de las oportunidades y motivación que da la simetría de una educación moderna.

El mantenimiento de la simetría

Los ejemplos anteriores muestran cómo el mejorar las capacidades militares de la Fuerza Aérea Afgana puede beneficiar a su sociedad. En el acto de reconstrucción de los

ministerios nacionales, las instituciones castrenses y las capacidades de la unidad, la presencia y el mantenimiento de la simetría da esperanza a un país devastado por la guerra. “En el orden”, escribió Huntington, “se encuentra la paz; en la disciplina, el cumplimiento; en la comunidad, la seguridad.”²⁹ El general McChrystal definió la búsqueda del orden en Afganistán como la iniciativa principal de la ISAF. El NATC, procediendo en su urgente misión de dotar a Afganistán con permanente capacidad de poder aéreo, comparte la misma visión. Al moldear la disciplina y simetría para los pilotos con quienes interactuamos, nos aseguramos de que el pueblo de Afganistán posee la capacidad de vencer los innumerables retos asimétricos dispuestos en contra de su sociedad. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Norton-Taylor, Richard, “Asymmetric Warfare”, *The Guardian* (3 de octubre de 2001), <<http://www.guardian.co.uk/world/2001/oct/03/afghanistan.socialsciences>> (16 de enero de 2010).
2. Mack, Andrew J.R., “Why Big Nations Lose Small Wars: The Politics of Asymmetric Conflict”, *World Politics* 27, núm. 2 (enero de 1975), págs. 175-200
3. Directiva del Departamento de Defensa 3000.07, *Irregular Warfare* (Washington, DC: Oficina de imprenta del gobierno [GPO]), 1 de diciembre del 2008, p. 11
4. Publicación Conjunta FM 3-24, *Counterinsurgency* (Washington, DC: GPO, 5 de octubre de 2009), p. 1-7
5. Véase U.S. Air Force Doctrine Document 2-1, *Air Warfare*, 22 de enero de 2000, p. 3 y U.S. Army Field Manual (FM) 3-24/U.S. Marine Corps Warfighting Publication 3-33.5, *Counterinsurgency* (Washington, DC: GPO, diciembre de 2006), párrafo. 3-18.
6. Meigs, C., Montgomery, General “Unorthodox Thoughts About Asymmetric Warfare”, *Parameters* 33, núm. 3 (Verano de 2003), p. 4.
7. Williams, Thomas, J., Coronel, “Strategic Leader Competencies and Readiness for Asymmetric Warfare”, *Parameters* 33, núm. 3 (Verano de 2003): p. 22
8. El orador fue el Teniente General Sir Graeme Cameron Maxwell Lamb, KBE, CMG, DSO. En la actualidad se desempeña en calidad de Comandante del Comando Central de EUA en Afganistán a solicitud del General David Petraeus.
9. Hammes, Thomas, X., *The Sling and the Stone: On War in the 21st Century* (St. Paul, Minnesota: Zenith Press, 2004).
10. Comunicación personal con el Teniente General Graeme Cameron Maxwell Lamb, 4 de diciembre de 2009.
11. Teniente General William B. Caldwell, IV, U.S. Army, “NATO Training Mission-Afghanistan and Combined Security Transition Command-Afghanistan, Command Briefing,” (Kabul: NTM-A/CSTC-A, 13 de enero de 2010).
12. Farmer, Ben, “General Stanley McChrystal, Comandante de la OTAN, expresó que el discurso del presidente Obama le proporcionó una Misión” *The Telegraph* (2 de diciembre de 2009), <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/6706032/General-Stanley-McChrystal-Nato-commander-says-Obama-speech-gives-him-clear-mission.html>> (2 de diciembre de 2009).
13. “ANAAC/207th Corps Operation Flying Tiger,” *NATO Training Mission, Afghanistan* (13 de febrero de 2010), <<http://www.ntm-a.com/news/1-categorynews/73-anaac207th-corps-operation-flying-tiger>> (15 de febrero de 2010).
14. “EU Eyes Gendarme Force for Afghan Police Training,” *Agence France-Presse* (20 de marzo de 2009), <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5iKChOUbv6EJW_KbFZY2ieGzXPX5A>.
15. “Autosuficiente” significa que los pilotos afganos que cuentan con experiencia operacional pueden adiestrar a todo el grupo de pilotos del ANAAC futuros. En la actualidad, Afganistán no cuenta con suficientes pilotos experimentados para llevar a cabo este adiestramiento. El liderazgo del ANAAC

- ha manifestado un deseo de segregar a los pilotos de mayor edad y reemplazarlos con pilotos más jóvenes. La intención es que las capacidades y tácticas modernas que aprendan no estén corrompidas por los hábitos de los pilotos de mayor antigüedad cuyas destrezas se han estancado en las últimas décadas de inactividad y cuyas tácticas son del modo soviético anticuado.
16. La edad promedio de un piloto afgano de helicóptero es de 45 años. Véase Boera, Michael, R., General de Brigada, “Afghan National Army Air Corps (ANAAC); Pre-Decisional Draft Briefing” (Kabul: CAPTF, 2009).
 17. Véase FM 5-0, *Army Planning and Orders Production*, enero de 2005, viii.
 18. Lambeth, Benjamin S., *Air Power against Terror: America's Conduct of Operation Enduring Freedom* (Santa Monica, California: RAND Corporation, 2005), p. 348.
 19. Kometer, Michael, W., “Command in Air War: Centralized vs. Decentralized Control of Combat Airpower” (Ph.D. diss., Massachusetts Institute of Technology, 2005), págs. 233-37.
 20. “Kandahar Air Wing: Ready for the Fight,” *NATO Training Mission, Afghanistan* (14 de febrero de 2010), <<http://www.ntm-a.com/blog/2-categoryblog-general/76-kandahar-air-wing-ready-for-the-fight>> (15 de febrero de 2010).
 21. Huntington, Samuel, P., *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations* (1985 ed. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press, 1957), págs. 464-66.
 22. Dolman, Everett C., *The Warrior State: How Military Organization Structures Politics* (Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan, 2004.)
 23. El concepto fue descrito por primera vez en un artículo seminal de James Q. Wilson y George L. Kelling, “Broken Window”, *The Atlantic*, p. 249, núm. 3 (marzo de 1982).
 24. Chan, Sewell, “Why Did Crime Fall in New York City? *The New York Times*, 13 de agosto de 2007.
 25. A fin de respaldar las prácticas de “ventanas rotas”, refiérase a Kelling, George, L. y Coles, Catherine, M., *Fixing Broken Windows: Restoring Order and Reducing Crime in Our Communities*, 1997 Touchstone ed. (New York: Martin Kessler Books, The Free Press, 1996). A fin de obtener un análisis crítico de “ventanas rotas”, refiérase a Harcourt, Bernard, E. y Ludwig, Jens, “Broken Windows: New Evidence from New York City and a Five-City Social Experiment,” *University of Chicago Law Review* 73, núm. 1 (invierno de 2006).
 26. Hinkle, Joshua, C. y Weisburd, David, “The Irony of Broken Windows Policing: A Micro-Place Study of the Relationship between Disorder, Focused Police Crackdowns and Fear of Crime,” *Journal of Criminal Justice* 36, núm. 6 (noviembre de 2008).
 27. Mortenson, Greg y Relin, David Oliver, *Three Cups of Tea: One Man's Mission to Fight Terrorism and Build Nations—One School at a Time*, 2007 paperback ed. (New York: Penguin Books, 2006), 48.
 28. El lema de reclutamiento oficial de la Fuerza Aérea Afgana se traduce de Dari a “Sea un Águila para Afganistán.”
 29. Huntington, p. 465.